

COMERCIO ANFÓRICO TARDORREPUBLICANO EN MALACA: LAS IMPORTACIONES DE CALLE BEATAS-ESQUINA RAMÓN FRANQUELO (MÁLAGA, ESPAÑA)

Late Republican Amphora Trade in Malaca: Imports from Beatas Street at the Corner of Ramón Franquelo (Málaga, Spain)

DANIEL MATEO CORREDOR¹ , JOSÉ FRANCISCO MAYORGA MAYORGA²

(1) Dpto. de Prehistoria, Arqueología, Hª Antigua, Filología Griega y Filología Latina. Universitat d'Alacant. daniel.mateo@ua.es

(2) Taller de Investigaciones Arqueológicas S. L. mayorga.jose@gmail.com

RESUMEN:

Se presenta un estudio tipológico, ceramológico y cuantitativo del conjunto anfórico procedente de la intervención realizada en la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo en 1997. El yacimiento posee evidencias de ocupación durante el Alto y Bajo Imperio, pero sin duda, destaca la fase tardopúnica o romano-republicana, en la que junto a la presencia de un espacio funerario, se registraron depósitos con una gran cantidad de material anfórico, que hemos datado en torno al segundo cuarto del s. I a.C. Es resaltable la importante presencia de importaciones vinarias itálicas, pero también una abundante llegada de aceite de fuera de la península ibérica, como testimonian las ánforas Africanas Antiguas y de Brindisi, de las que se presentan varios sellos. Amén de aportar datos y precisiones cronológicas sobre el área funeraria y artesanal del suburbium septentrional de la Malaca tardopúnica, el conjunto analizado constituye un excepcional documento para el análisis de su dinámica comercial.

Palabras clave: *ánfora, economía y comercio romano, Hispania Ulterior/Bética, época púnica y romana, cuantificación.*

ABSTRACT:

The paper presents a typological, ceramological and quantitative analysis of the amphora assemblage from the archaeological excavation carried out in Beatas Street at the corner of Ramón Franquelo in 1997. This site has evidence from the Early and Late Empire periods, but certainly, here the most outstanding is the Late Punic or Roman Republican phase. In this period, in addition to the presence of a funerary space, deposits with a high quantity of amphorae were registered, dating to around the second quarter of the 1st century BC. The important presence of Italic wine imports is remarkable, but also the significant arrival of oil coming from outside the Iberian Peninsula, as Ancient African and Brindisian amphorae show, from which several stamps are presented. In addition to providing new data and chronological details about the funerary and craft area placed in the north suburbium of the Late Punic Malaca, the assemblage studied constitutes exceptional documentation of the dynamic trade analysis.

Key words: *amphora, Roman economy and trade, Hispania Ulterior/Baetica, Punic and Roman period, quantification.*



La actual ciudad de Málaga debe su ocupación desde época antigua a su ubicación privilegiada, situada en la desembocadura de los ríos Guadalhorce y Guadalmedina. La fundación del asentamiento fenicio se remonta al s. VIII a.C. y no se aprecian grandes transformaciones tras la entrada en la órbita romana, estando todavía sometida a debate la nueva condición jurídica que adquirió (López-Mora 2002). Aunque el conocido pasaje de Livio (33, 21, 6-9) ha sido objeto de diversas interpretaciones (*cf.* Wulff 1996), parece probable que en el año 197 a.C. Malaca formase parte del levantamiento contra el dominio de Roma (Martín Ruiz 2013). Posteriormente, la ciudad se vio envuelta en los conflictos civiles del s. I a.C., siendo probablemente saqueada por Craso en el 82 a.C. (*Plu Crass.* 4) y tiempo más tarde se beneficiaría de su apoyo al bando cesariano, actuando como una de las bases de su flota (Bell. Alex 64). La significación de Malaca como enclave comercial en época romana está patente en autores clásicos como Estrabón (3, 4, 2; 3, 4, 8), vinculada fundamentalmente a la producción de salsas y derivados piscícolas, así como a su puerto, que se situaría entre los más importantes del mediodía peninsular. Entre otros aspectos, hay que poner en valor su óptima conexión marítima con el norte de África, territorio con el que mantuvo unas intensas relaciones reflejadas tanto por autores clásicos (*Str* 3, 4, 2; *Plin Nat* 5, 2) como por los hallazgos arqueológicos, especialmente de carácter numismático (Gozalbes 2001).

En este sentido, es de especial importancia el estudio cuantitativo de las ánforas, que constituye en la actualidad una herramienta clave que aporta información vital para el análisis y comprensión de aspectos económicos en la Antigüedad. En la ciudad de Malaca se han privilegiado las investigaciones sobre la producción anfórica, en especial para época fenicia (Aubert *et al.* 1999; Arancibia-Escalante 2006; Ramon 2006), así como durante el Alto y Bajo Imperio (*vid.* Serrano 2004), con un menor número de trabajos sobre el periodo púnico y tardopúnico/romano republicano (*vid.* Mateo 2015a). Por el contrario, apenas han sido objeto de atención las importaciones anfóricas que, sin duda, son un elemento muy útil para entender la dinámica comercial y otros aspectos económicos. Por ello, nos parece de especial interés el examen detallado del excepcional conjunto procedente de la intervención en la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo, que nos permitirá profundizar en el análisis del comercio de esta ciudad portuaria durante el s. I a.C.

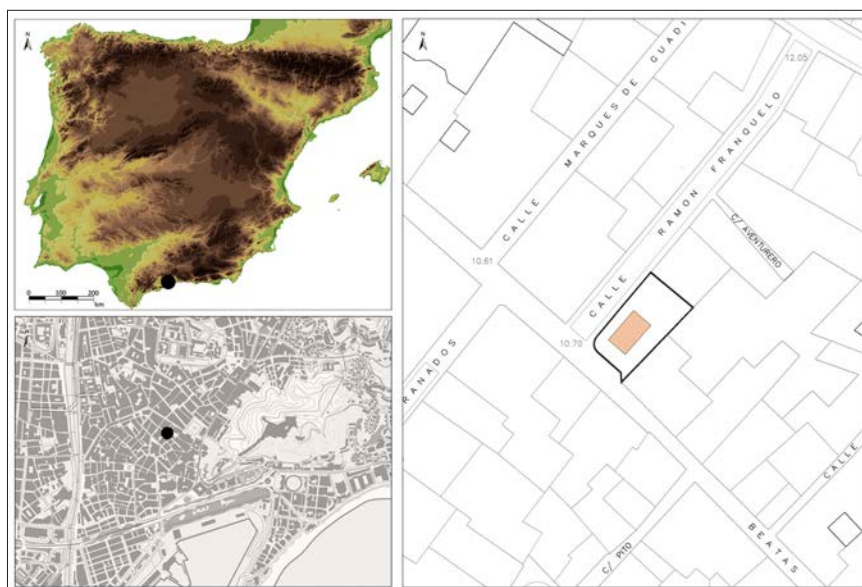
LA INTERVENCIÓN EN LA CALLE BEATAS-ESQUINA RAMÓN FRANQUELO

Fruto de las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en la ciudad con motivo de nuevas propuestas urbanísticas, en nuestro caso la construcción de una edificación de nueva planta en calle Beatas-esquina-Ramón Franquelo, se produjo este interesante hallazgo en el verano de 1997, que contribuye con nuevos datos al conocimiento de Malaca en las primeras centurias bajo dominio romano. Además, el yacimiento, que se situaría en el *suburbium* septentrional de la ciudad (fig. 1), aportó un conjunto anfórico excepcional que, en definitiva, hace hincapié en la importancia de la economía de la ciudad y, por consiguiente, en el papel jugado por su puerto como punto de destino de productos provenientes de otras áreas del Mediterráneo occidental y central.

Si bien la excavación mostró la problemática que se da habitualmente en la arqueología urbana, donde la ocupación del solar sin solución de continuidad propicia la intrusión de numerosos elementos constructivos de fechas posteriores que dificultan la lectura estratigráfica —cuando no la eliminan—, se pudo delimitar una zona de la parcela estudiada que apenas presentaba estas intrusiones. De este modo, se consiguió documentar la secuencia estratigráfica de forma fehaciente, con el único obstáculo de la presencia de un nivel freático abundante en las capas más profundas (fig. 2).

Apoyados sobre el nivel geológico, que en esta zona de la ciudad se encuentra en torno a la cota 8,50 metros sobre el nivel del mar, se localizaron varios estratos arcillosos, uno primero de tonalidad grisácea, al que se le ha denominado UE 35, y sobre éste dos más (UUEE 30-31), en ambos casos de tono amarillento con restos de cenizas. Estos estratos se fecharon hacia finales del s. II —mediados del I a.C., a partir de la presencia de dos sextantes acuñados en Malaca, pertenecientes a la serie 5^a del Periodo III, datado entre 100/91 y 27 a.C. (Mora 2001: 425). Estos depósitos incluían tres enterramientos de fosa simple excavada en la arcilla, donde se depositaron los restos cremados. Las tumbas localizadas, a pesar del mal estado de conservación y de encontrarse bajo nivel freático, se dataron en el s. I a.C. por los escasos materiales asociados a ellas, muy fragmentados y en la mayor parte de las ocasiones sin elementos para fecharlos, como un fondo de plato de Campaniense B decorado a ruedecilla, varios fragmentos de ungüentarios de la forma Oberaden 28, así como un ánfora T-7.4.3.3. El tipo de ajuar, en especial el de la Tumba 1, que también

Fig. 1: Mapa de localización de la intervención en Beatas-esquina Ramón Franquelo.



incluía un collar de cuentas de ojos y amuletos en hueso con forma de mano con puño cerrado, indica una clara pervivencia cultural púnica. En este sentido, el hallazgo en el nº 10 de calle Beatas de diversos enterramientos, igualmente con el rito de la incineración y que sus excavadores fecharon en época Julio-Claudia (Duarte *et al.* 1992), ya ponía en evidencia la existencia de un espacio funerario al norte de la ciudad, cuyo uso se extiende hasta época bajoimperial, como atestiguan los hallazgos en Madre de Dios esquina con calle Zorrilla y en la calle Frailes (Mayorga y Rambla 2006).

Retornando al análisis estratigráfico, podríamos decir que estos enterramientos se encuentran amortizados por un depósito (UE 29) bastante homogéneo, caracterizado por estar compuesto, fundamentalmente, de un vertido de numerosos fragmentos de ánfora, que serán parte fundamental de nuestro estudio. En conjunto la fase tardopúnica es la que ofrece mayor información, gracias a la gran cantidad de material cerámico registrado, en especial ánforas. Con todo, como expondremos con posterioridad, el análisis detallado del conjunto nos ha permitido establecer un periodo cronológico más ajustado para esta fase, que situaríamos entre el 80 y el 40 a.C.

Los estratos anteriores quedan sellados por la construcción de un espacio rectangular de amplias dimensiones. El empleo de mortero hidráulico para el pavimento nos induce a pensar en la posibilidad de que se trate bien de una pileta que pudo usarse de aljibe o de una sala

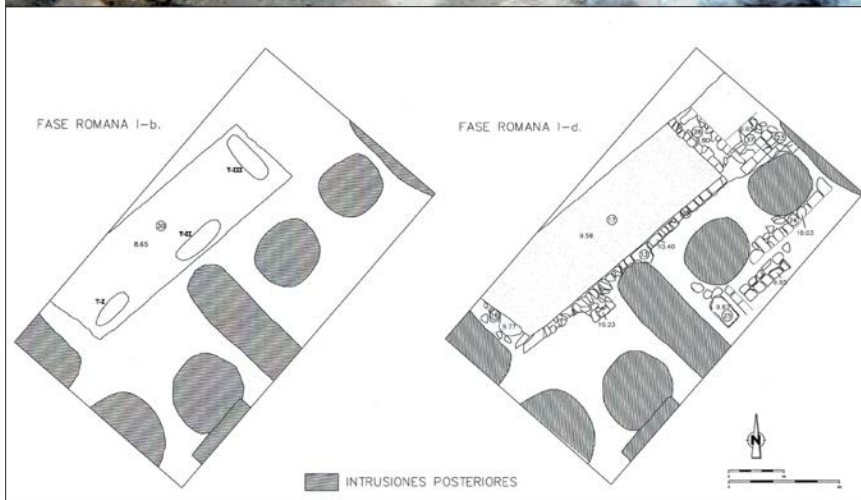
destinada probablemente al despiece de pescado, conclusión a la que hemos llegado tras la localización de una batería de piletas destinadas a la salazón piscícola en un solar contiguo. El momento de su construcción cabe situarlo en la primera mitad del s. III d.C., por un sestercio de Alejandro Severo hallado en la base del pavimento. Se identifican varias fases de reestructuración del área, con evidencias de reparación de algunos de los muros que conforman la habitación, levantando otros nuevos que aparecieron estucados y pintados, al menos, en bandas blancas y rojas. El abandono de este espacio se constata a finales del s. IV d.C. a partir de un depósito de derrumbe (UE 15) de parte de las estructuras de la habitación. En este depósito, junto al material constructivo caído, se han recuperado algunas cerámicas, como fragmentos de ánforas Almagro 51 C y de Terra Sigillata Africana C, entre otros. De todos modos, la datación viene determinada de manera fehaciente por la presencia de dos monedas, un AE 2 de Valentiniano II y otro de Teodosio I, ambos del tipo REPARATIO REIPVB (Mora 2005: 240).

EL ESTUDIO DE LAS ÁNFORAS

Las ánforas procedentes de esta excavación se encontraban temporalmente almacenadas en el Museo de Historia de Estepona, donde procedimos a su estudio. El análisis tipológico de los fragmentos viene acompañado



Fig. 2: Aspecto general y planta del área excavada.



del estudio de las pastas cerámicas, que permite aproximarnos a los focos de procedencia de los ejemplares documentados. El análisis de pastas se basó en las características apreciables a simple vista o con una lente de aumentos y fue complementado por el análisis físico-químico de algunas muestras, realizado por la Unidad de Arqueometría de la Universidad de Alicante (Mateo 2015b). En concreto, dentro del área regional, hemos comprobado la presencia de ánforas procedentes del valle del Guadalquivir y del litoral surhispano, incluyendo una representación de ánforas de la propia bahía de Málaga y su entorno. De igual modo, detectamos ánforas

procedentes de la península itálica, el litoral norte centroafricano y la costa septentrional de la Tarraconense.

La cuantificación del material anfórico, dado el volumen de la muestra analizada, la hemos realizado a partir del recuento de bordes, al que aplicamos un coeficiente corrector denominado Módulo de Ruptura, que permite limitar las diferencias motivadas por el distinto grado de ruptura de cada tipo (Mateo y Molina 2016). Asimismo, en el caso de los envases de transporte, como las ánforas, lo que nos interesa no es el contenedor en sí mismo, sino el contenido transportado. A la hora de establecer comparaciones entre tipos y con el fin de evitar sobreestimar a las

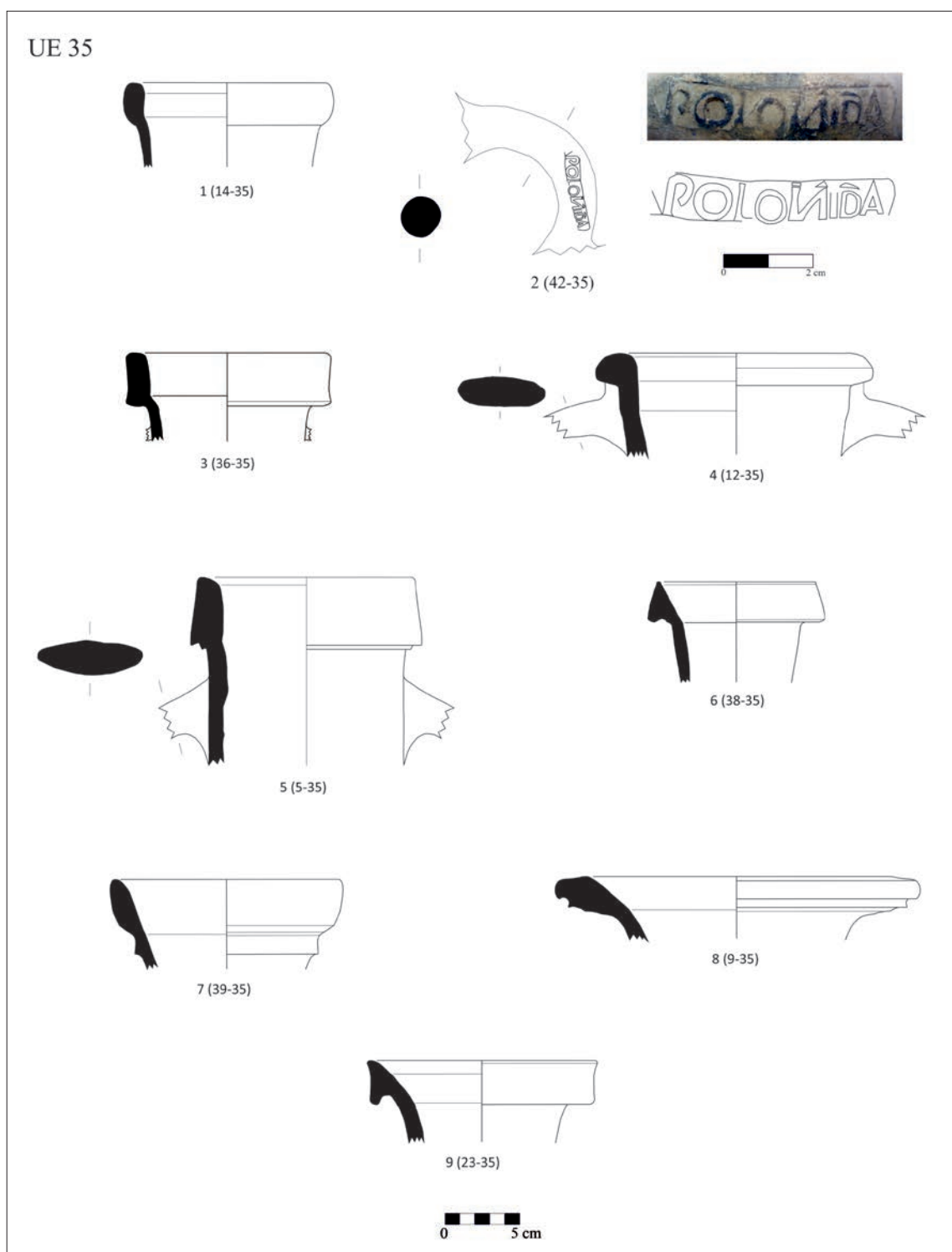


Fig. 3: 1-4. Ánfora de Brindisi, 5. Dressel 1 A, 6. Grecoitálica, 7. Lomba do Canho 67, 8. T-7.4.3.3, 9. Africana Antigua.

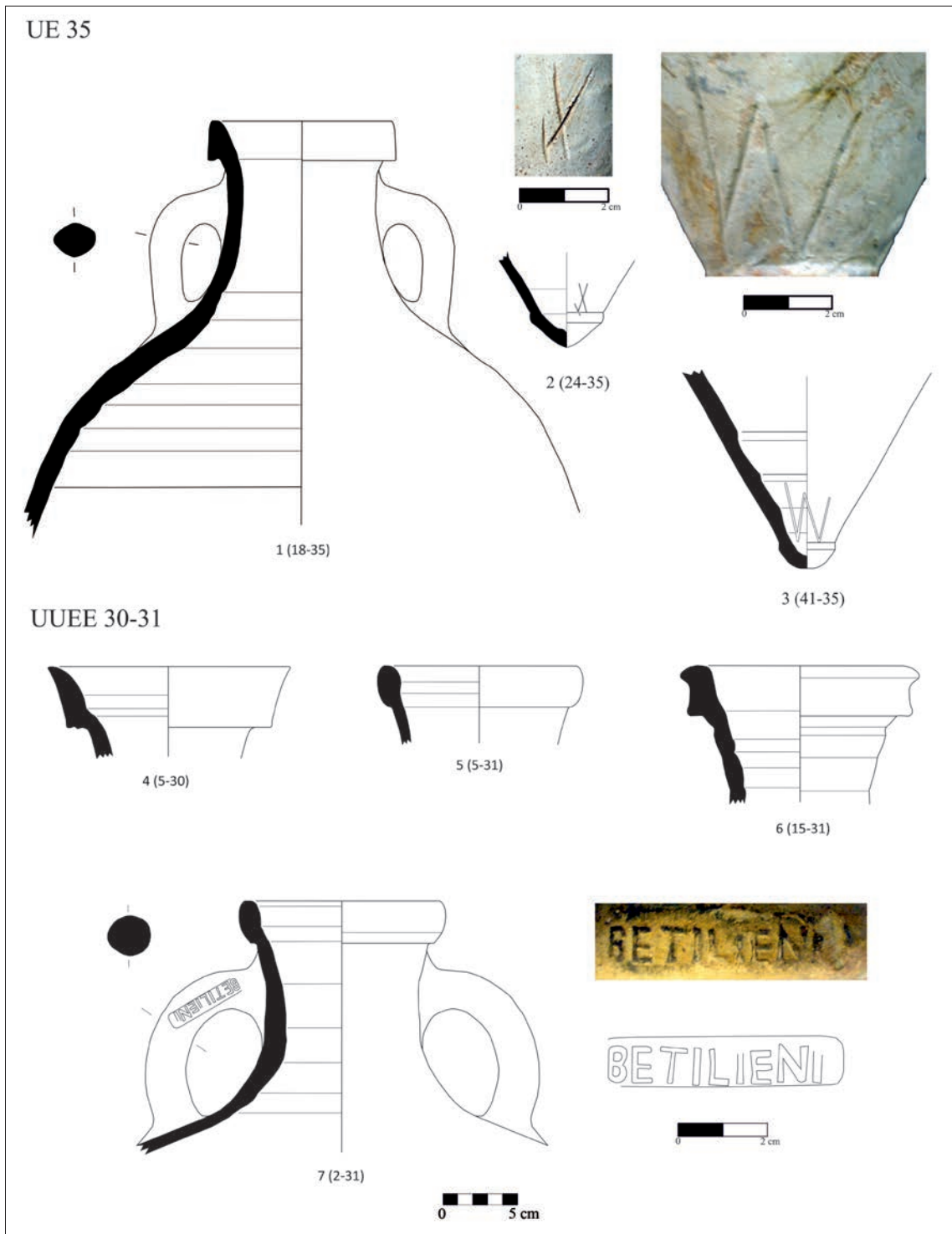


Fig. 4: 1-3. Africana Antigua, 4. y 7. Ánfora de Brindisi, 5. Clase 24, 6. Indeterminada.

ánforas de menor tamaño e infravalorar a las más grandes, es importante cuantificar el volumen de producto transportado partiendo de las capacidades medias de los diferentes tipos, obteniendo interpretaciones más ajustadas y representativas. Así, en el presente estudio hemos realizado una segunda corrección en función del volumen de los distintos tipos anfóricos basándonos en el cálculo de su Capacidad Media (CM) (Molina y Mateo e.p.).

En conjunto, hemos identificado un total de 195 bordes de ánfora, de los que 181 pertenecen a finales de la época tardorrepública, con dos pequeños grupos que se encuadrarían en el Alto y Bajo Imperio. Dedicaremos especial atención, al material procedente de los contextos del s. I a.C., que constituye un elemento fundamental para conocer la dinámica comercial de ese periodo. A continuación, describiremos los tipos documentados, partiendo de las áreas de procedencia de cada uno de ellos.

ITALIA TIRRÉNICA

La numerosa llegada de vino de la costa tirrénica se inicia con un ejemplar de ánfora Grecoitalica tardía con las características pastas de la Campania y cuya producción cabe adscribir a los tres primeros cuartos del s. II a.C. En torno a los años 140-120 a.C. se produce una evolución gradual de las ánforas Grecoitalicas hacia los tipos Dressel 1 en el área del Tirreno y Lamboglia 2 en el Adriático, que serán los envases preferentes del vino itálico hasta el último cuarto del s. I a.C. En la intervención de calle Beatas-esquina Ramón Franquelo, el tipo Dressel 1 es claramente predominante, perteneciendo la mayor parte de los fragmentos identificados al área campano-lacial. Se registra una destacada presencia de las tres variantes señaladas por Lamboglia (1955), con bordes altos y desarrollados, incluso para la Dressel 1A, que sólo aparecen en la UE 35, lo que apoya su datación en la primera mitad del s. I a.C. De igual manera, hemos detectado un ejemplar con pastas que nos recuerdan a las del área campana, cuya forma no hemos conseguido encuadrar en ninguno de los tipos tardorrepúblicos producidos en esa zona. Se trata de un fragmento de borde grueso de forma almendrada y con 14 cm de diámetro (fig. 6, 5).

LITORAL ADRIÁTICO

El vino procedente del litoral adriático también está presente en el yacimiento malacitano, aunque en cantidades notablemente menores respecto al originario del litoral

tirrénico. En concreto, aparece representado por cuatro bordes del tipo Lamboglia 2, el principal contenedor vinario tardorrepúblico de esa área. Esta menor importación de las ánforas Lamboglia 2 respecto a las Dressel 1 es la situación más extendida en el Mediterráneo occidental, exceptuando zonas del SE y SO de la península Ibérica (Molina 1997; 2013; Mateo 2016a). Aunque su producción está atestiguada en numerosos centros de la costa adriática itálica (Panella 1970; Cipriano-Carre 1989; 83; Carre *et al.* 2014), también se ha constatado en la actual Croacia (Lindhagen 2009: 86-87). Asimismo, aunque el tipo Dressel 1C se produjo masivamente en el área tirrénica, hemos registrado dos ejemplares originarios probablemente del litoral adriático.

De igual manera, es muy reseñable el peso que alcanzan en este yacimiento las ánforas de Brindisi, bajo cuya denominación se engloba a un grupo de envases tardorrepúblicos originarios, sobre todo, de Apulia y Calabria y, en especial, del área de Brindisi (Manacorda 1988; 1994; Palazzo 2013). Esta familia anfórica, de probable contenido oleario y gran variabilidad formal (Cipriano y Carre 1989; Manacorda y Pallecchi 2012), suele aparecer en la península Ibérica en cantidades más reducidas (Carreras *et al.* 2016), pero en este estudio hemos documentado 13 bordes, que representan el 7,6% de las ánforas y el 10% del contenido entre el material del s. I a.C. Las ánforas de Brindisi presentan habitualmente epigrafía y en este conjunto no son una excepción, pues hemos registrado cuatro sellos que pertenecerían a este grupo.

APOLONIDA (fig. 3, 2)

En la UE 35 encontramos un asa perteneciente a las ánforas de Brindisi con el sello APOLONIDA en buen estado de conservación, excepto por la A inicial, de la que sólo observamos una pequeña parte. Esta marca hace referencia al nombre griego Apollonida/Apollonides que, con diferentes variantes, aparece registrado en el entorno de Brindisi, en los alfares de Marmorelle, La Rosa, Apani—dentro de las producciones vehilianas—y, sobre todo, en Giancola, donde la variante con una sola “L” está ampliamente documentada y formaría parte de las producciones de *Visellius*. La variedad y prolongación en el tiempo de esta marca, indica que haría referencia a varios esclavos encargados de la producción alfarera (Manacorda y Pallecchi 2012; Palazzo 2013). Este grupo de marcas están extendidas por todo el Mediterráneo, sobre todo en el área oriental. Así, aparece documentado con frecuencia en Egipto, en yacimientos de Alejandría, Coptos, Fayum,

Heliópolis (CEIPAC 38524-38532) e incluso, en la península de Crimea (Desy 1989: n° 1137). En el Mediterráneo occidental se localiza en Ensérune, realizado con una matriz muy similar al que presentamos (Francia) (Lamour y Mayet 1981: n° 64; Desy 1989: n° 940).

BETILIENI (fig. 4, 7)

En un asa de un ánfora de Brindisi de la forma Apani III registrada en la UE 31 detectamos el sello BETILIENI que, al igual que en el caso interior, presenta una lectura clara. De esta marca no conocemos un paralelo exacto, excepto quizás el recogido en Ensérune (Francia), publicado como [---]BETILIENI (Lamour y Mayet 1981: n° 70), pero que como apuntó Desy (1989: n° 942), podría no estar incompleto. No obstante, hay multitud de sellos que con diferentes formas, probablemente harían referencia al mismo personaje, *M. Betilienus*, que se ha relacionado con la *gens Betilieni* que en época tardorrepública formarían parte de la elite municipal de *Aletrium* (Alatri, Italia) (Manacorda 1994: 30; Gregori y Galli 1998: 21-22). Esta familia de sellos procedería del alfar brindisino de La Rosa donde encontramos la marca BETILIEN (Sciara 1972, n° 3) y, con la forma BETIL está registrado en Béziers (Francia) y en Hasta Regia (Jerez, España) (Desy 1989: n° 937 y 995). Con todo, al contrario que en nuestro ejemplar, las marcas referidas a este personaje aparecen generalmente asociadas a nombres de esclavos como Aenea, Luc(rio), Mar(), Me/Metr(), Ov(ius), Pil(emo) y Ruma (Manacorda 1994: 30). Los sellos del grupo de los Betilieni se encuentran por todo el Mediterráneo oriental, en Delos, Chipre, Éfeso (Bezecky 2001: n° 4; Nonnis 2001: 478) y, sobre todo, en Egipto, con hallazgos en Alejandría, Fayum, Qasr-Gheit y Tanis (CEIPAC 38553-38565). En el Mediterráneo occidental y el Atlántico, junto con los casos ya mencionados de la Galia y en Hasta Regia, también detectamos otro ejemplar en Loma de Herrerías (Cartagena, Murcia) (Márquez y Molina 2005: n° 52), en Scallabis (Santarém, Portugal) (Bargão 2006: 53) y en Lixus (Pons 2002: n° 43).

L·ANINI (fig. 5, 1)

También contamos con un sello del grupo de los ANINI, propietarios documentados abundantemente en el alfar de Apani. En concreto, en la UE 29 hemos encontrado en un asa del tipo brindisino Apani V, un epígrafe para el que proponemos la lectura [L]ANINI[] y que, de confirmarse la probable “L” inicial, haría referencia a *Lucivs Aninius*. Aunque con una menor difusión que C. ANINI,

los sellos que mencionan a este personaje, ya sea con la forma L·ANINI o sobre todo L·ANINIAS, están registrados sobre todo en la propia Brindisi (Apani y Valesio), siendo Egipto el área donde, por el momento, se concentra su exportación (Akoris, Alejandría, Fayum y Pelusium (Desy 1989: n° 374, 856, 882 y 1029; Daidalos 2001: 70-78; Palazzo 2013: 41-43). En la península Ibérica sólo se había atestiguado en Empúries (Almagro 1952: 203; Palazzo 2013: 42). Estas marcas aparecen en las formas I, II, Va y VIc de Apani (Palazzo 2013: 41-43).

DIC·ANNI (fig. 5, 2)

Por último, perteneciente también a la UE 29, queremos presentar un sello situado en la parte *in collo* y que, con dudas, atribuimos a la forma VIIb de Apani, que habitualmente no contiene epigrafía (Palazzo 2013: 23-24). La forma también es compatible con su adscripción a la familia de la Africana Antigua, con la que presenta fuertes similitudes morfológicas y que con cierta frecuencia aparecen selladas en el cuello, pero nos inclinamos por un probable origen brindisino, en especial, por el aspecto de la pasta cerámica. Para esta marca, proponemos la lectura en retro DIC·ANNI, tratándose de un sello poco común. El único posible paralelo lo encontramos en Empúries, donde en un ánfora indeterminada se registró una marca en mal estado para el que se propuso la lectura DICNT (Almagro 1952: n° 248; CEIPAC 17573), pero que parece tratarse de un sello muy similar al que nosotros presentamos.

NORTE DE ÁFRICA

Junto a las ánforas de la península apenínica, el otro gran foco registrado es el de la costa central norteafricana, de la que son originarios 35 bordes del tipo Africana Antigua. Junto a su posible producción en el área tripolitana, está confirmada su fabricación en el este del litoral tunecino, de ahí que se haya propuesto sustituir la tradicional denominación de Tripolitana Antigua (Capelli y Contino 2013). En nuestro estudio registramos una gran variabilidad morfológica, aunque predominan los bordes de sección triangular o sub-rectangular, con el labio ligeramente exvasado hacia el exterior (fig. 3, 9 y fig. 4, 1). Aunque no se han realizado análisis de residuos, probablemente en este contenedor se transportaría el aceite producido en la costa central norteafricana durante el periodo tardorrepúblico (Empereur-Hesnard 1987; Ben Jerbania 2013). Es llamativa la importante presencia de

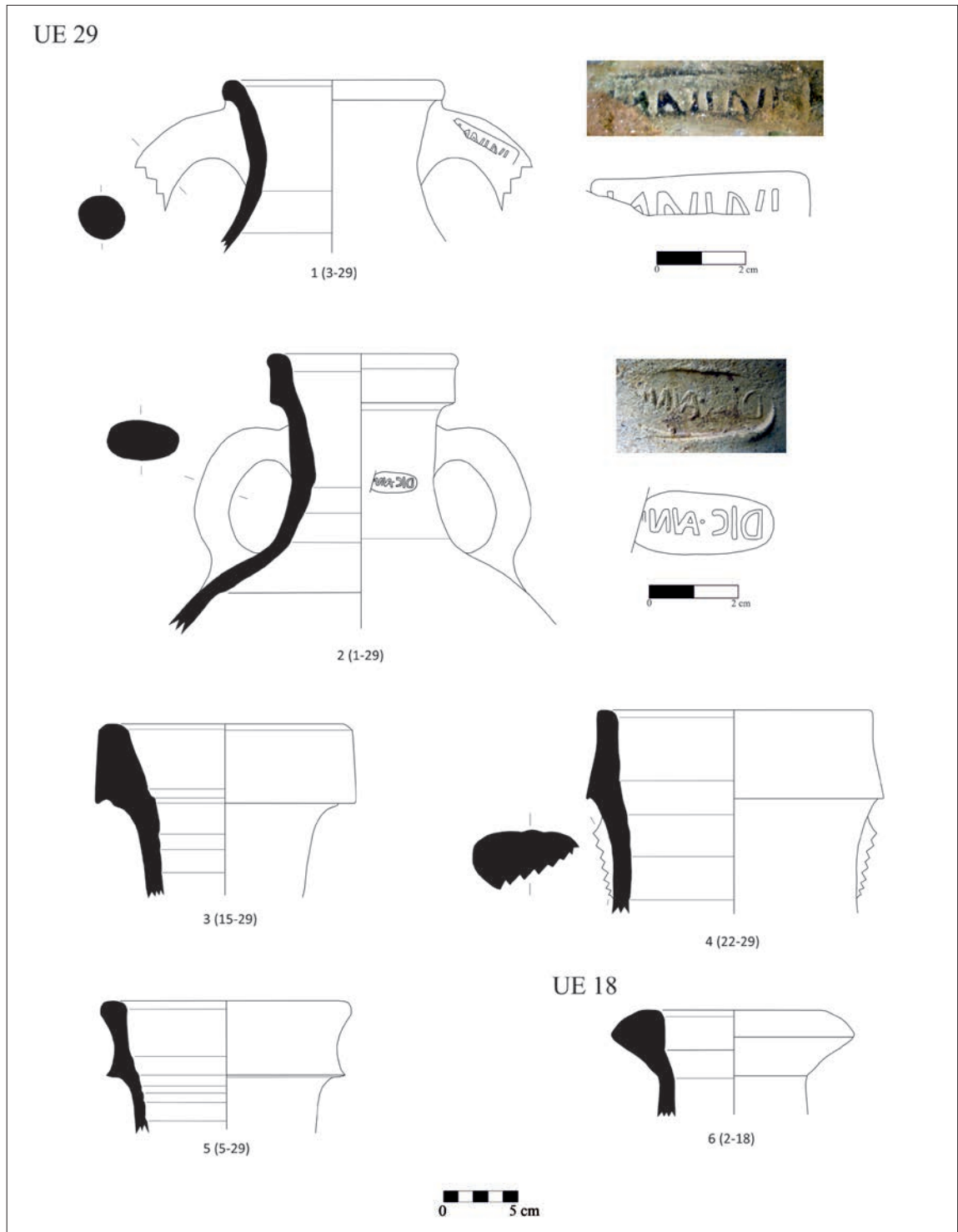


Fig. 5: 1. Ánfora de Brindisi, 2. ¿Ánfora de Brindisi?, 3. Dressel 1 B-C, 4-5. Dressel 1 C, 6. Dressel 20.

esta ánfora, que tiende a estar presente en diferentes conjuntos del Mediterráneo y del Atlántico, pero en cantidades proporcionalmente más bajas (Pascual y Ribera 2002; Mateo 2012; 2016b; Capelli y Contino 2013; Loughton y Alberghi 2015).

En la UE 35 hemos identificado dos pivotes de Africana Antigua con marcas *antecocturam* (fig. 4, 2-3), una práctica relativamente habitual en este tipo anfórico. Para uno de ellos, con marca VV, encontramos paralelos en ejemplares del NO de la península Ibérica (Pascual y Ribera 2002: fig. 9), así como en un ejemplar inédito perteneciente a la campaña del Sector 8 de Villaricos (Cuevas de Almanzora, Almería). La otra marca es muy similar a la registrada en la UE 31, también en un pivote de Africana Antigua.

VALLE DEL GUADALQUIVIR

El repertorio anfórico procedente de esta región es bastante diverso. Se inicia con la presencia de un borde de Dressel 1B, cuya producción podría coincidir con la de las primeras ánforas de morfología romanizada. Entre estas últimas destaca el tipo Lomba do Canho 67/Ovoide 1, con 12 bordes de una amplia diversidad morfológica, más allá de la presencia de su característica moldura. La producción de este tipo se inicia en el segundo cuarto del s. I a.C. y perduraría hasta las últimas décadas de esa centuria (García *et al.* 2011; González *et al.* 2016). También está ampliamente representado el tipo Ovoide 6 (García *et al.* 2011), aunque en ocasiones no ha sido posible diferenciarlo del ánfora Oberaden 83, debido al estado del material y a la cercanía morfológica de ambas formas. Ambos envases, que anticipan las formas de las posteriores Haltern 71 y Dressel 20, contendrían aceite. Con todo, la escasa presencia de materiales posteriores al segundo tercio del s. I a.C. permite encuadrar la mayoría de los fragmentos en el tipo Ovoide 6. Asimismo, en la UE 18, entre otros materiales de época altoimperial, hemos registrado un borde de Dressel 20 (fig. 5, 6).

De igual modo, hemos detectado diez fragmentos de borde pertenecientes al tipo Ovoide 4, de los que al menos cinco presentan típicas pastas del valle del Guadalquivir, mientras que para el resto no podemos descartar otra procedencia. Por el contrario, no está representado el tipo Haltern 70, sin duda, debido a la escasez de materiales de época augustea y altoimperial, aunque sí que se registra un ejemplar de Dressel 2-4 atribuible a esta área. Por último, hemos documentado varias ánforas de este

origen cuya adscripción tipológica no nos ha resultado posible debido a su estado de conservación, pero que podrían pertenecer al grupo de las ovoideas tardorrepublicanas producidas en este valle.

LITORAL MERIDIONAL DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

La presencia de ánforas del mediodía peninsular se inicia con la llegada de dos bordes de ánforas Grecoitalicas de origen malacitano, siendo la primera vez que se detecta su producción en esa área (Mateo 2015a), al contrario que las imitaciones de ánforas Grecoitalicas en la bahía de Cádiz, donde sí que está bien documentada entre los ss. IV y II a.C. (García 1998: 69-71; Sáez y Díaz 2007). Si para los envases púnicos anteriormente mencionados parece claro su contenido salazonero, en el caso de las imitaciones de los envases centromediterráneo, podría tratarse tanto de vino como de salazones, tal y como sucede con las imitaciones de ánforas Grecoitalicas registradas en la bahía de Cádiz (Bernal *et al.* 2003). Para la fase posterior y dentro de las imitaciones de ánforas de vino itálicas, también hemos encontrado Dressel 1A, Dressel 1B y Dressel 1C con pastas locales, así como un borde con las mismas pastas que podría asimilarse al tipo Lamboglia 2. De igual manera, hemos registrado varias Dressel 1B-C procedentes de Cádiz y su entorno, así como dos ánforas Dressel 1B, cuyas pastas, con dudas, nos hace proponer una adscripción en la bahía de Algeciras. En cuanto al contenido que transportarían estas imitaciones de ánforas itálicas, junto a su posible función como contenedores vinarios propia de los envases originales, en el caso gaditano se ha comprobado que al menos de manera parcial tanto las ánforas Grecoitalicas como las Dressel 1 se emplearon en el envasado de productos piscícolas, situación que también se reproduce en la bahía de Algeciras y de Cádiz (Pérez 2001; Bernal *et al.* 2003). En este sentido, a la espera de evidencias directas, nos parece razonable extender este planteamiento para las imitaciones itálicas del área malacitana.

De igual manera, registramos diversos ejemplares del ánfora púnica T-7.4.3.3 con labios apenas colgantes y algunos con pastas locales, estando su producción bien constatada en la actual capital malagueña (Gran Aymerich 1991: 91; Serrano 2004: 174; Arancibia *et al.* 2012; Pérez y Malumbres 2012). No obstante, sorprende su escasa presencia en este conjunto, pues se trata de un tipo de gran éxito comercial en el S peninsular, en especial, durante los tres primeros cuartos del s. I a.C.

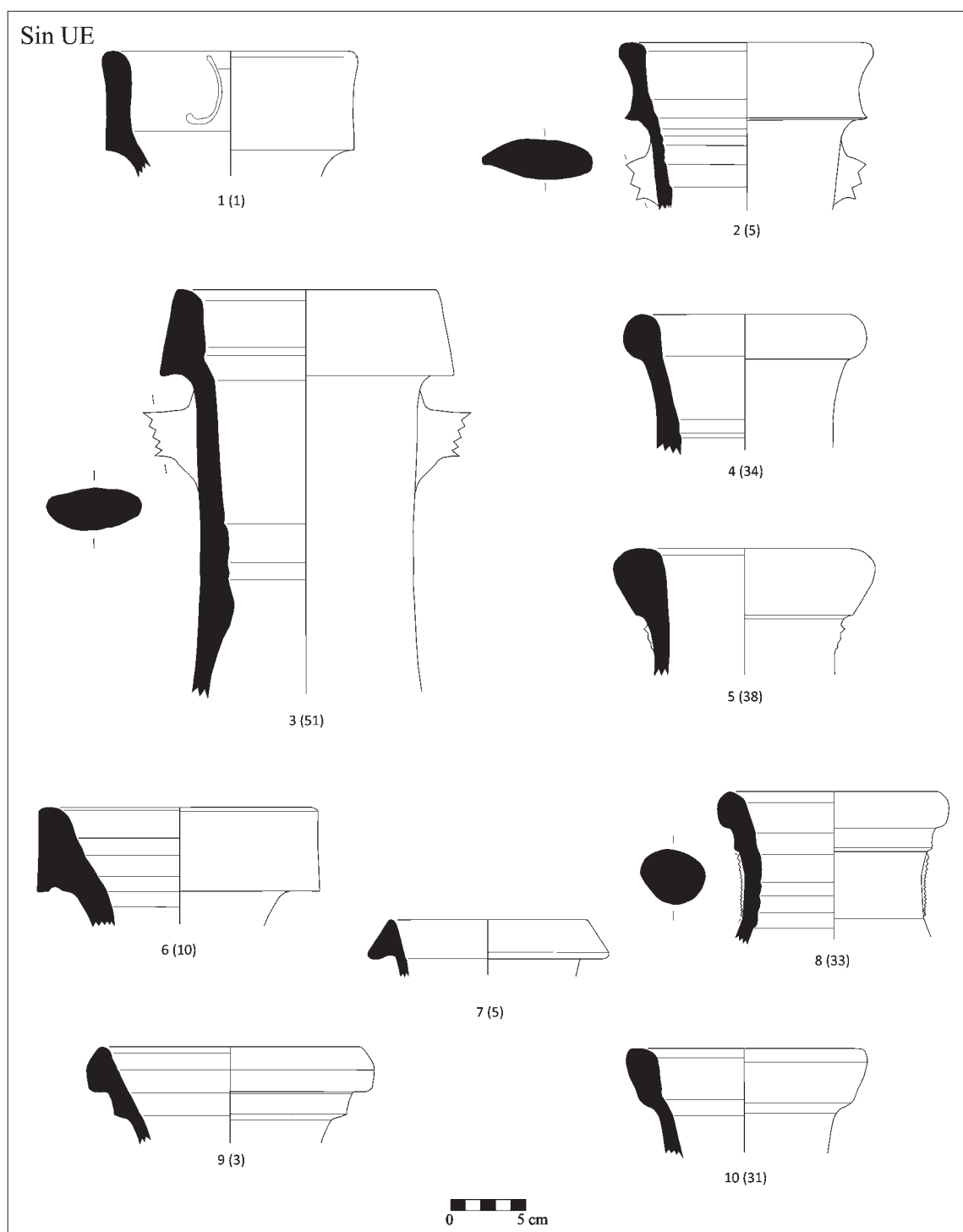


Fig. 6: 1. Dressel 1 B, 2. Dressel 1 C, 3. Dressel 1 B-C, 4. Dressel 2-4, 5. Indeterminada, 6. Lamboglia 2, 7. Grecoitalica, 8. ¿Lomba do Canho 67?, 9. Lomba do Canho 67, 10. Ovoide 4.

De igual modo, aunque predominan las Lomba do Canho 67 producidas en el valle del Guadalquivir, también hemos encontrado algunos bordes de esta forma con un origen probable en la costa surhispana, al igual que sucede con dos bordes del ánfora olearia Clase 24.

Dentro de las ánforas ovoides que hacen su aparición en este momento, también está representado el tipo conocido como Ovoide Gaditana (García 1998), precedente de la familia de las Dressel 7-11 o fase inicial de la misma. En concreto, se han documentado cuatro bordes, dos de ellos con pastas malacitanas, aunque en ocasiones no es posible distinguir si estamos ya ante ejemplares de Dressel 7-11 altoimperiales. De igual manera, registramos un borde que, con dudas, entendemos que podría adscribirse al tipo Urceus. El ejemplar, descontextualizado, presenta pastas del área malacitana donde no está confirmada su producción hasta el momento. En todo caso, el inicio de la elaboración de este tipo en el valle del Guadalquivir se sitúa en el último cuarto del s. I a.C. (Morais 2016).

Dentro de la escasa presencia de producciones surhispanas altoimperiales, en la UE 2 nos encontramos dos bordes del ánfora vinaria Dressel 2-4, así como de los tipos Beltrán IIA, Beltrán IIB y Dressel 14, con un borde perteneciente a cada uno de ellos y que estarían destinadas al transporte de salsas y salazones. De igual modo, aunque no han sido objeto de un estudio detallado, entre el material de época bajoimperial, documentado sobre todo en la UE 15, se encuentran varios fragmentos de Almagro 51c de producción local y una posible Dressel 30. En esa misma unidad registramos dos fragmentos con defectos de cocción (fig. 7), evidencia de la existencia de producción anfórica en el entorno durante este periodo.

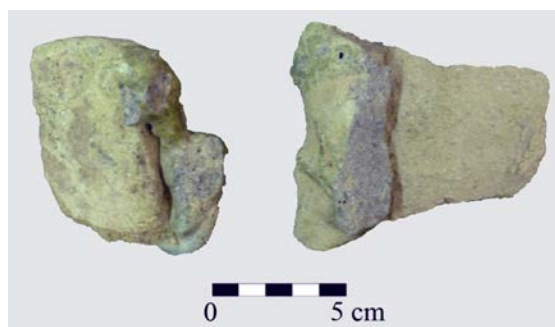


Fig. 7: Defecto de cocción encontrado en depósito de derrumbe (UE 15).

COSTA NORORIENTAL DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Hemos documentado un fragmento de borde, cuyas características ceramológicas remiten a las del área norte de la Tarraconense oriental, donde la producción de este tipo perdurará hasta momentos cercanos al cambio de era. Aunque con dudas, debido a que se trata de un fragmento pequeño, creemos que pertenecería al tipo Dressel 1, sin descartar su posible pertenencia al tipo Pascual 1. Se trataría de un hallazgo muy interesante, que se une a otros ejemplares de las formas Tarraconense 1, Pascual 1 y Dressel 2-4 detectados en otros yacimientos de Malaca, en especial en la intervención en los Jardines de Ibn Gabirol (Mateo 2016b). Se demuestra que, si bien en cantidades reducidas, la presencia de materiales de la zona nororiental de la península Ibérica en esta área es mayor de la que se vislumbraba.

ESTUDIO CRONOLÓGICO Y ANÁLISIS CUANTITATIVO

El material anfórico perteneciente a la intervención en el solar nº 2 de la calle Ramón Franquelo-esquina Beatas conforma un conjunto de excepcional interés. Entre los 195 bordes anfóricos encontrados representados una gran variedad de tipos y procedencias que, aunque cubren un amplio marco cronológico, se concentran en el s. I a.C. Pertenecientes al Bajo Imperio y en su mayoría integradas en la UE 15, datada a finales del s. IV d.C., documentamos un pequeño repertorio en el que, entre otras, formarían parte ánforas Almagro 51c de probable producción local, así como una posible Dressel 30. También es minoritaria la presencia de materiales de época altoimperial, con la llegada de tipos dedicados al envasado de salazones béticos como las ánforas Beltrán IIA, Beltrán IIB, Dressel 14, además de ánforas de vino Dressel 2-4, de diversas procedencias. En el caso de las ánforas Dressel 7-11 que aparecen descontextualizadas, no podemos descartar que sean preaugusteas.

De cualquier modo, del conjunto anfórico analizado en esta intervención destaca la importancia cuantitativa de las ánforas tardorrepublicanas. Los niveles de este periodo (UUEE 35, 31, 30 y 29) muestran unos contextos materiales coherentes con la secuencia estratigráfica, evidenciando la ausencia de intrusiones de las fases posteriores (fig. 8). Además, si observamos en detalle estas unidades, encontramos elementos suficientes para establecer dos fases

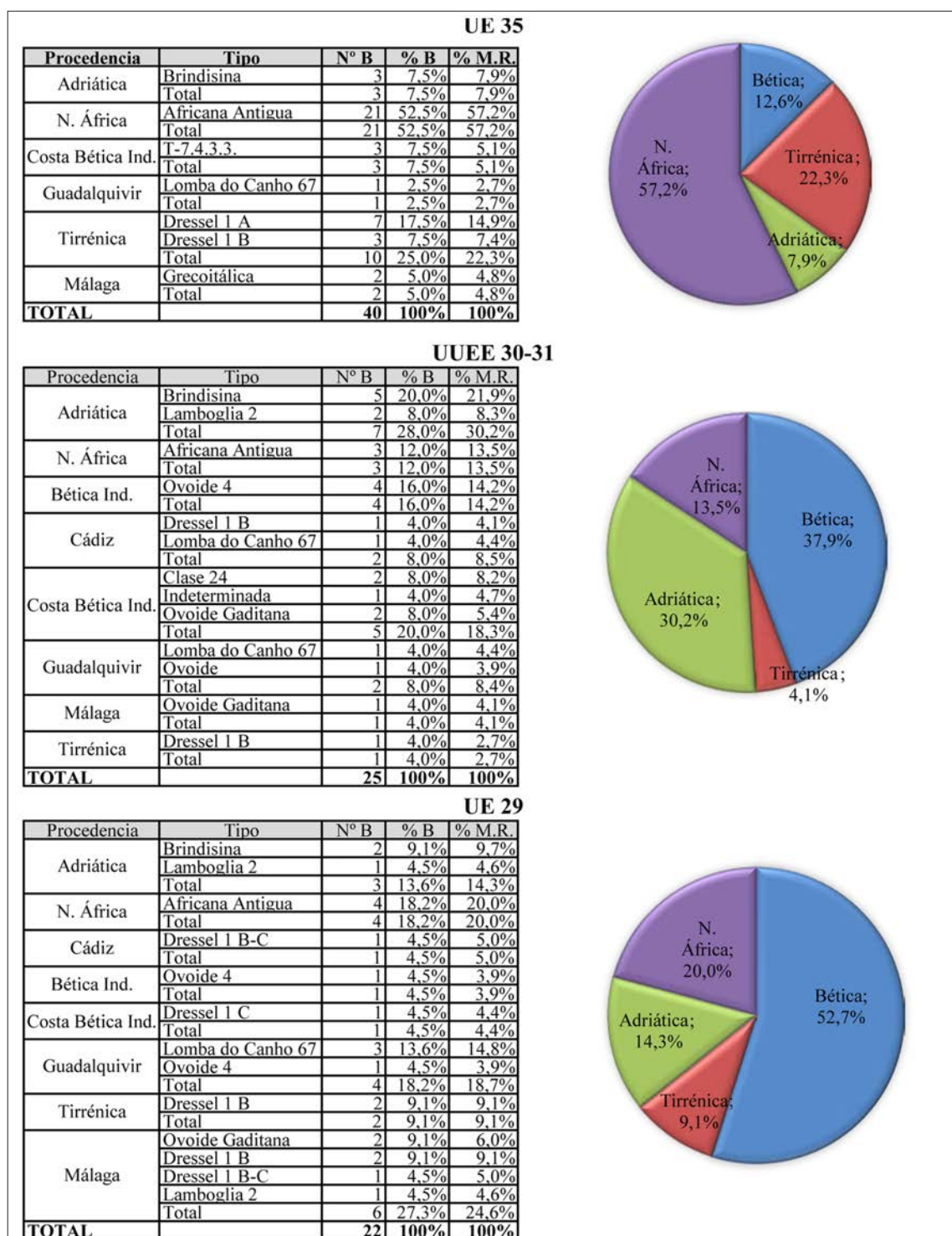


Fig. 8: Cuantificación de las ánforas registradas en los niveles tardopúnicos.

sucesivas y cercanas entre sí. En primer lugar, los restos cerámicos de la UE 35 apoya una cronología algo anterior que las otras. Esta unidad está caracterizada por un dominio rotundo de los materiales de importación, tanto de ánforas de aceite y vino itálico, en especial Dressel 1 A, como, sobre todo, de ánforas olearias procedentes del litoral norte centroafricano. La mayor parte del material es coherente con su datación en la primera mitad del s. I a.C., aunque la presencia de un ánfora Lomba do Canho 67/Ovoide 1, como único ejemplar de morfología ovoide del S de la península Ibérica, nos lleva a proponer una cronología en torno al 80-60 a.C., momento en el que hace aparición esta producción (González *et al.* 2013).

En cambio, si bien las UUEE 31, 30 y 29 poseen un repertorio tipológico con ciertas similitudes con el anterior, hay ciertos indicadores que permiten proponer una formación ligeramente posterior. Así, las importaciones extrapeninsulares son proporcionalmente menos importantes, en especial del vino tirrénico, que en otros puntos de Hispania Ulterior comienza a decaer a partir del mediados del s. I a.C. (Bernal *et al.* 2013; Mateo 2016b). Además, al contrario que en la UE 35, en estos estratos hay una completa ausencia de formas de Dressel 1A. De igual modo, las ánforas ovoides del S hispano que en el estrato más antiguo sólo estaban representadas por un borde de Lomba do Canho 67, ahora aparecen con una mayor variedad de tipos (Lomba do Canho 67, Ovoide 4, Ovoide 6/Clase 24 o precedentes de Dressel 7-11) y con un mayor protagonismo, pero sin llegar al predominio que alcanzan en contextos del 40-20 a.C. (García *et al.* 2011). Por todo ello, proponemos para estas UUEE una cronología aproximada situada entre el 60 y el 40 a.C., que dataría tanto la fase de los enterramientos como el estrato que los cubría, formada por depósitos no asociados a estructuras. Al margen de la información proporcionada por las ánforas, la completa ausencia de *terra sigillata* itálica en estas fases, o los dos sextantes datados entre el 100/91 y 27 a.C., permiten ahondar en una cronología preaugustea.

Además, la mayor parte de los restos de otras unidades y, sobre todo, el material sin información estratigráfica (lamentablemente una parte del material perdió la referencia estratigráfica durante un traslado posterior a su entrega, aunque es probable que en su mayoría procediesen del depósito anfórico de la UE 29), también se corresponde con los mismos tipos documentados en los niveles del s. I a.C. En concreto, 181 bordes de ánfora podrían adscribirse al periodo de ocupación tardopúnico

o romano-republicano que, ya hemos visto, podríamos datar entre el 80/60 y el 50/40 a.C. (fig. 9). Analizando en conjunto todas las ánforas de este periodo, destaca el predominio de las de origen itálico, que alcanzan el 32,5% del total. En concreto las ánforas de la costa tirrénica son el 21,6% del conjunto, siendo las Dressel 1, en sus tres variantes, el tipo más representado. Por el contrario, los ejemplares del litoral adriático representan el 10,9%, con una mayoría de ánforas de Brindisi, siendo muy escasas las Lamboglia 2.

Con todo, quizás el caso más significativo, es la llegada de importaciones del litoral N centroafricano, todas pertenecientes al tipo Africana Antigua, alcanzando el 21,1%, un porcentaje especialmente elevado, y que, sin duda, incide en el carácter especial de este conjunto. El otro foco productor extraprovincial registrado, es el área nororiental de la provincia de Hispania Citerior, que tiene una presencia testimonial con un único ejemplar que posiblemente pertenezca al tipo Dressel 1 y que representa el 0,6%.

Entre las producciones del mediodía peninsular, las ánforas del valle del Guadalquivir representan el 15,7%, mientras que las del litoral bético ascienden al 25,9% del total. Asimismo, dentro de este último ámbito, hemos conseguido diferenciar algunas áreas de procedencia, siendo el foco más numeroso el de las ánforas con pastas originarias del área malacitana y de la costa mediterránea surhispana, en general, que alcanzan el 15,9% del conjunto analizado, lejos de la escasa presencia alcanzada por las ánforas de la bahía de Cádiz, cuyos productos, al igual que en el caso de las ánforas malacitanas, consistiría principalmente en salazones o salsas piscícolas.

Si agrupamos las ánforas en función de sus contenidos (fig. 10), una vez realizada la corrección por Capacidad Media para cada tipo, nos encontramos con que el porcentaje mayor lo representan las importaciones olearias, con un 45,2% del total de litros registrado, siendo el aceite norteafricano el predominante con un 24,5%, seguido del procedente del área de Brindisi (10%), con una incipiente presencia de aceite bético (3,8%), que podría ser notablemente mayor en el caso de que fuese el contenido de las ánforas Lomba do Canho 67, que hemos situado dentro de los envases de producto indeterminado. En todo caso, se observa que mientras en la UE 35, el

Fig. 9 (pág. siguiente): Tabla general de cuantificación del total de ánforas adscritas a la ocupación tardopúnica (nº de bordes corregido por Módulo de Ruptura y Capacidad Media).

COMERCIO ANFÓRICO TARDORREPUBLICANO EN MÁLAGA: LAS APORTACIONES DE LA CALLE BEATAS-ESQUINA RAMÓN FRANQUELO (MÁLAGA, ESPAÑA)

Contenido	Procedencia	Tipo	Nº Borde	% Borde	% M.R.	% C.M.
Aceite	Adriática	Brindisina	13	7,2%	7,6%	10,1%
		Total	13	7,2%	7,6%	10,1%
	C. Bética Ind.	Clase 24	2	1,1%	1,1%	2,1%
		Total	2	1,1%	1,1%	2,1%
	Guadalquivir	Ovoide 6/Oberaden 83	6	3,3%	3,3%	6,2%
		Ovoide 6	1	0,6%	0,5%	1,0%
		Total	7	3,9%	3,8%	7,3%
	Indeterminada	Africana Antigua	1	0,6%	0,6%	0,7%
		Africana Antigua?	1	0,6%	0,6%	0,7%
		Total	2	1,1%	1,2%	1,4%
N. África	Africana Antigua	35	19,3%	21,1%	24,7%	
	Total	35	19,3%	21,1%	24,7%	
	Total	59	32,6%	34,9%	45,5%	
Salazones	C. Bética Ind.	Dressel 7-11	1	0,6%	0,5%	0,4%
		Ovoide Gaditana	2	1,1%	0,7%	0,8%
		T-7.4.3.3.	3	1,7%	1,1%	1,0%
		Total	6	3,3%	2,4%	2,2%
	Málaga	Dressel 7-11	2	1,1%	1,1%	0,7%
		Ovoide Gaditana	2	1,1%	0,7%	0,8%
		T-7.4.3.3.	2	1,1%	0,8%	0,7%
		Total	6	3,3%	2,6%	2,2%
Total	12	6,6%	5,0%	4,4%		
Salazones o vino	Algeciras?	Dressel 1 B	2	1,1%	1,1%	0,9%
		Total	2	1,1%	1,1%	0,9%
	Cádiz	Dressel 1 B-C	3	1,7%	1,8%	1,3%
		Total	3	1,7%	1,8%	1,3%
	C. Bética Ind.	Dressel 1 C	1	0,6%	0,5%	0,4%
		Total	1	0,6%	0,5%	0,4%
	Málaga	Dressel 1 A	1	0,6%	0,5%	0,3%
		Dressel 1 B	8	4,4%	4,4%	3,5%
		Dressel 1 C	8	4,4%	4,2%	2,9%
		Grecoitalica	2	1,1%	1,1%	0,9%
		Lamboglia 2	1	0,6%	0,6%	0,6%
		Total	20	11,0%	10,7%	8,2%
Total	26	14,4%	14,1%	10,7%		
Vino y derivados	Adriática	Dressel 1 C	2	1,1%	1,1%	0,7%
		Lamboglia 2	4	2,2%	2,2%	2,5%
		Total	6	3,3%	3,3%	3,2%
	Bética Ind.	Ovoide 4	5	2,8%	2,4%	2,3%
		Total	5	2,8%	2,4%	2,3%
	C. Sep. Tarraconense	Dressel 1	1	0,6%	0,6%	0,4%
		Total	1	0,6%	0,6%	0,4%
	Guadalquivir	Dressel 1 B	1	0,6%	0,5%	0,4%
		Ovoide 4	5	2,8%	2,4%	2,3%
		Total	6	3,3%	2,9%	2,7%
	Tirrenica	Dressel 1 A	9	5,0%	4,3%	2,9%
		Dressel 1 B	20	11,0%	10,9%	8,8%
		Dressel 1 C	10	5,5%	5,3%	3,6%
		Grecoitalica	1	0,6%	0,5%	0,4%
Total		40	22,1%	21,0%	15,7%	
Málaga	Urceus	1	0,6%	0,8%	0,7%	
	Total	1	0,6%	0,8%	0,7%	
Total	59	32,6%	30,9%	25,0%		
Indeterminada	Cádiz	Lomba do Canho 67	2	1,1%	1,2%	1,1%
		Total	2	1,1%	1,2%	1,1%
	C. Bética Ind.	Lomba do Canho 67	2	1,1%	1,2%	1,1%
		Indeterminada	1	0,6%	0,6%	0,6%
		Total	3	1,7%	1,8%	1,7%
	Guadalquivir	Indeterminada	2	1,1%	1,3%	1,3%
		Lomba do Canho 67	12	6,6%	7,1%	6,7%
		Ovoide Guadalquivir	1	0,6%	0,5%	0,5%
		Total	15	8,3%	8,9%	8,4%
	Indeterminada	Indeterminada	1	0,6%	0,6%	0,6%
		Total	1	0,6%	0,6%	0,6%
	Tirrenica	Indeterminada	1	0,6%	0,6%	0,6%
		Total	1	0,6%	0,6%	0,6%
	Málaga	Indeterminada	3	1,7%	1,9%	1,9%
		Total	3	1,7%	1,9%	1,9%
Total	Total	25	13,8%	15,1%	14,4%	
TOTAL			181	100%	100%	100%

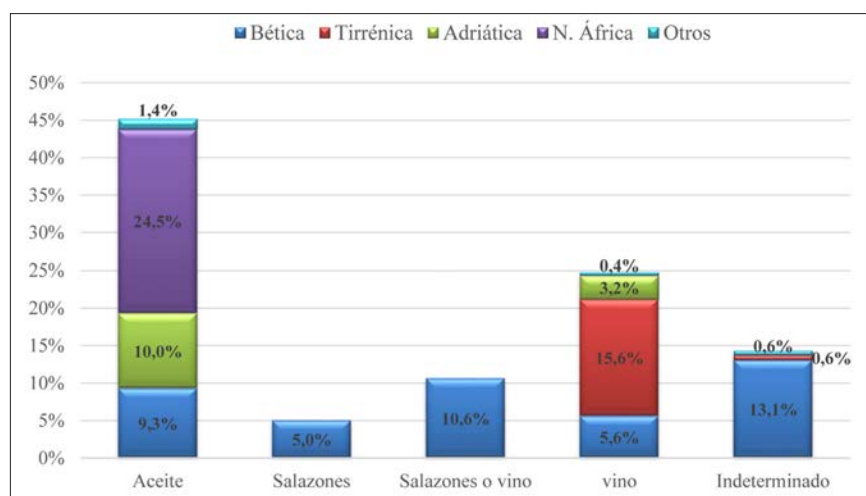


Fig. 10: Gráfico general de la cuantificación de las ánforas adscritas a la ocupación tardo-púnica (nº de bordes corregido por Módulo de Ruptura y Capacidad Media).

predominio del aceite norteafricano es muy elevado, en la siguiente fase (UUEE 31-30 y 29), aumenta el peso del aceite adriático e irrumpe el provincial.

En segundo lugar se sitúa el vino con un 24,8% de los litros. Hay un claro predominio del vino de la península itálica con un 18,8%, en especial el originario del litoral tirrénico (15,6%), respecto al del litoral adriático (3,2%). En cuanto al vino procedente de la península Ibérica, junto a la presencia testimonial del vino nortarraconense (0,4%), debemos destacar el producido en el S peninsular, aunque muestra serios problemas la identificación como vinarias de algunas de estas producciones. Así, en el 5,7% de ánforas de vino o de derivados de la uva procedentes de esta área hemos incluido el ánfora identificada como posible *Urceus* originaria de Malaca, el único ejemplar de Dressel 1 procedente del valle del Guadalquivir, así como a las ánforas Ovoide 4, cuyo uso vinario nos parece el más probable, aunque dista de estar confirmado. Para el relativamente numeroso grupo de imitaciones de ánforas de vino itálicas producidas en el litoral del mediodía peninsular, hemos optado por incluirlas en la categoría salazones/vino, debido a que, aunque el prototipo original era vinario, hay evidencias de que, al menos parcialmente, estas imitaciones se usaron para el transporte de salazones o salsas piscícolas.

En este sentido, debemos destacar la baja proporción que representan el contenido de las ánforas salazoneras, con únicamente el 5% del volumen de producto documentado, que aumentaría hasta el 15,6% si incluimos en este grupo a las ya referidas imitaciones de ánforas vinarias itálicas producidas en el litoral surhispano. En todo caso,

sorprende la escasa presencia de este contenido pues, por lo general, es mucho más abundante en otros yacimientos malacitanos y, en general, del litoral andaluz (Mateo 2016a).

VALORACIÓN E INTERPRETACIÓN HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA

Una vez se ha realizado el análisis cuantitativo del conjunto anfórico, es el momento de tratar de contextualizar los resultados dentro del ámbito general en el que se inserta, así como de extraer las posibles consecuencias histórico-arqueológicas.

Un factor original del conjunto mostrado reside en que prácticamente la mitad son materiales de importación extrapeninsular procedentes tanto de la península itálica como del litoral norte centroafricano. Si lo comparamos con otros conjuntos anfóricos de la ciudad de Malaca, el conjunto de Beatas-esquina Ramón Franquelo es el único en que las producciones locales no representan el mayor foco. Así, en el estudio procedente de las campañas realizadas entre 1981 y 1985 en el Teatro Romano de Málaga las ánforas locales ascienden al 68,6% del material romano republicano, mientras que en los cercanos Jardines de Ibn Gabirol supone el 69,8% de ese periodo, situación similar a la del pequeño conjunto identificado en la Calle Granada 67 (Mateo 2015a). En cualquier caso, estos porcentajes se encuentran muy lejos del 15,9% al que se reduce su presencia en Beatas-esquina Ramón Franquelo, lo que podría deberse, en primer lugar,

a que en los yacimientos de los otros conjuntos o en su entorno, está constatada la presencia de producción anfórica. Además, debemos tener presente que las intervenciones en los números 57-61 y 67 de la calle Granada (Fernández *et al.* 1999; Pérez y Malumbres 2012; Mateo 2015), donde se encontraron evidencias de producción, se encuentran a escasos metros del solar excavado en Beatas-esquina Ramón Franquelo, por lo que la escasez de ánforas locales en este conjunto es muy llamativa. Además, en otros enclaves del litoral malacitano como Lacipo (Casares) y Cerro del Mar (Vélez Málaga), también muestran una mayor presencia de este foco productor (Mateo 2016b). De igual modo, la llegada de material procedente de otras zonas del mediodía peninsular también es notablemente más baja en Beatas-esquina Ramón Franquelo, que en las otras intervenciones analizadas en la ciudad malagueña y, en general, que en otros yacimientos con materiales tardorrepublicanos (Mateo 2016a).

Dentro de las importaciones vinarias centromediterráneas, nos interesa destacar la proporcionalmente escasa representación de las ánforas Lamboglia 2 respecto a la de las ánforas Dressel 1. En concreto, nos encontramos con una proporción de 9,3% de ánforas Lamboglia 2, respecto a la suma de ambos envases vinarios. Esta situación se sitúa en línea con los valores alcanzados para otros yacimientos del litoral malacitano y del valle del Guadalquivir, pero contrasta con el mayor peso que estas importaciones tuvieron en otras áreas del SO y del SE peninsular, en especial durante el mismo periodo cronológico al que responde el contexto de Beatas-esquina Ramón Franquelo, pudiendo estar relacionada la llegada masiva del vino adriático a esas áreas, con los intereses económicos de Pompeyo y/o sus clientelas (Mateo 2016a: 276-281). Entre otros factores, este indicador contribuye a delimitar las distintas áreas de influencia portuarias propuesta recientemente (Mateo 2016a), en la que Carthago Nova, Gades y la propia Malaca actuarían como principales puertos litorales del S peninsular durante la época tardorrepublicana.

Sin duda, destaca la elevada presencia de las ánforas olearias extrapeninsulares, tanto del tipo Africana Antigua como de las ánforas de Brindisi. La excepcionalidad reside en que no hemos documentado ningún otro paralelo en la península Ibérica de ese periodo en el que las importaciones olearias alcancen un porcentaje tan elevado. En concreto, el yacimiento minero de La Loba (Fuenteobjuna, Córdoba), situado en el valle medio del Guadiato, es el único conjunto anfórico de Hispania Ulterior

donde también se registra una importante presencia proporcional de ambos tipos anfóricos, aunque lejos de los valores documentados en la intervención malacitana. En La Loba se estudió un amplio conjunto formado por 3025 fragmentos, 400 de ellos bordes, con una cronología situada en el primer tercio del s. I a.C. (Benquet y Olmer 2002: 295). Tras la corrección por Módulo de Ruptura, observamos que el 12,4% pertenece al tipo Africana Antigua mientras que el 2,8% son ánforas de Brindisi, valores que ascienden al 17,7% y 4,5% de litros respectivamente, si se aplica la corrección por Capacidad Media. De igual manera, las importaciones de vino itálico son muy elevadas, representando el 77,7% de las ánforas y el 67,7% del volumen total registrado para el enclave minero. Esta importante presencia de las importaciones itálicas y del tipo Africana Antigua, cuya comercialización también cabe vincular con el mundo romano a pesar de su ámbito productivo (Pascual y Ribera 2002; Mateo 2012), se ha relacionado con el carácter itálico de este asentamiento, que tendría su razón de ser en la explotación de los minerales de plata, cobre y plomo (Blázquez *et al.* 2002). En este sentido, tanto los tipos como algunas proporciones detectadas guardan una notable relación con el conjunto anfórico de Beatas-esquina Ramón Franquelo, en especial con los de la fase más antigua (UE 35), que apuntaría a una datación en un momento coetáneo al del abandono del enclave minero. Además, a la hora de valorar las similitudes de ambos conjuntos, debemos ponerlo en relación con el posible abastecimiento de la cuenca minera cordobesa a través del puerto de Malaca durante el periodo tardorrepublicano, cuando la navegación del río Guadalquivir estaba más limitada (Melchor 1999; Mateo 2016b).

En definitiva, la intervención realizada en la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo muestra un repertorio anfórico de gran interés en sus niveles tardopúnicos o romano-republicanos, no alterados y que responden a una fase cronológica ajustada que, entre otros aspectos, permite precisar la datación del espacio funerario detectado. El conjunto anfórico presenta una composición original respecto a la documentada en otros enclaves de la antigua Malaca, marcados por un mayor peso de las producciones locales y del ámbito provincial, mientras que el conjunto de Beatas-esquina Ramón Franquelo destaca por el elevado volumen de las importaciones extrapeninsulares y vinculadas al ámbito itálico. En la cercana intervención en la calle Granada 57-61 se constata la probable existencia de un barrio artesanal en época

tardorrepublicana y se documentaron diversos depósitos no asociados a estructuras, que el autor relaciona con los de Beatas-esquina Ramón Franquelo, proponiendo un posible uso ritual (Pérez y Malumbres 2012: 387). Desde nuestro punto de vista, a pesar de encontrarse junto a un área de necrópolis, la abundante presencia de ánforas y la gran proporción de material importado parecería más propia de un ámbito de almacén, ya fuese vinculado al consumo en la ciudad o a la redistribución. En este sentido, podría apuntar también su relativa proximidad al mar, cuya línea de costa se encontraba más cercana en la Antigüedad y, posiblemente, a la zona portuaria (Mayorga *et al.* 2005: 162). En todo caso, se trata de una propuesta que estamos lejos de poder confirmar, siendo necesario el desarrollo de nuevas investigaciones. De cualquier modo, el conjunto presentado sirve como una muestra de gran valor para el análisis de las importaciones, permitiéndonos profundizar en el nivel de integración y en el importante papel que la Malaca tardopúnica desempeñó dentro de los circuitos comerciales romanos.

AGRADECIMIENTOS

La clasificación de las monedas aparecidas en el proceso de excavación fue realizada por el Dr. Bartolomé Mora, catedrático del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Málaga, a quien queremos agradecer su inestimable colaboración. De igual modo, agradecemos al personal del Museo de Historia de Estepona y, en especial, a su director Ildelfonso Navarro, la atención y amabilidad recibidas durante el estudio de materiales.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO, M. (1952): *Las Inscripciones Ampuritanas Griegas Ibéricas y Latinas*, Barcelona.
- ARANCIBIA, A.; CHACÓN, C.; MORA, B. (2012): Nuevos datos sobre la producción anfórica tardopúnica en Malaca: el sector alfarero de la margen derecha del río Guadalmedina (Avda. Juan XXIII), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas* (B. Mora, G. Cruz, eds.), Sevilla, 391-413.
- ARANCIBIA, A.; ESCALANTE, M. M. (2006): La Málaga fenicio-púnica a la luz de los últimos hallazgos, *Mainake* 28, 333-360.
- AUBET, M.E.; CARMONA, P.; CURIA, E.; DELGADO, A.; FERNÁNDEZ, A.; PÁRRAGA, M. (1999): *Cerro del Villar. I El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland*, Sevilla.
- BARGÃO, P. (2006): *As importações anfóricas do Mediterrâneo durante a Época Romana Republicana na Alcáçova de Santarém*, Dissertação de Mestrado, Universidade de Lisboa. <http://hdl.handle.net/10451/447>.
- BEN JERBANIA, I. (2013): Observations sur les amphores de tradition punique d'après une nouvelle découverte près de Tunis, con anexo de C. Capelli., M. Piazza, *Analyses au microscope optique d'amphores de type Mañá C et «Tripolitaine ancienne» provenant du dépotoir de Mniha, Antiquités Africaines* 49, 179-197.
- BENQUET, L.; OLMER, F. (2002): Les amphores, *La Loba (Fuenteobejuna, Cordoue, Espagne). La mine et la village minier antiques* (J. M. Blázquez, C. Domergue, P. Sillières, dirs.), *Mémoires* 7, Bordeaux, 295-331.
- BERNAL, D.; ARÉVALO, A.; LORENZO, L.; AGUILERA, L. (2003): Imitations of italic amphorae for fish sauce in Baetica. New evidence from the salt-fish factory of Baelo Claudia (Hispania), *Rei Cretariae Romanae Fautorum* 38, Viena, 305-313.
- BERNAL, D.; GARCÍA, E.; SÁEZ, A. M. (2013): Ánforas itálicas en la Hispania meridional, *Immensa Aequora. Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo (metà IV sec. A.C. – I sec. D.C.)*, Roma, 351-372.
- BEZECKY, T. (2001): Late Hellenistic-Early Roman Amphora Stamps from Ephesus, *Studien zur hellenistische Keramik in Ephesos* (F. Krinzing, ed.), Viena, 11-19.
- BLÁZQUEZ, J. M.; DOMERGUE, C.; SILLIÈRES, P. (dirs.) (2002): *La Loba (Fuenteobejuna, province de Cordoue, Espagne). La mine et la village minier antiques*, *Mémoires* 7, Burdeos.
- CAPELLI, C.; CONTINO A. (2013): Amphores tripolitaines ou africaines anciennes?, *Antiquités Africaines* 49, 199-208.
- CARRE, M.B.; MONSIEUR, P.; PESAVENTO MATTIOLI, S. (2014): Transport amphorae Lamboglia 2 and Dressel 6A: Italy and/or Dalmatia? Some clarifications, *Journal of Roman Archaeology* 27, 417-428.
DOI: <https://doi.org/10.1017/S1047759414001329>
- CARRERAS, C.; MARTÍN, A.; PERA, J.; RODRIGO, E. (2016): Las ánforas de Brindisi en Hispania Citerior. Pautas de distribución y consumo, *Saguntum-PLAV* 48, 103-121.
DOI: 10.7203/SAGVNTVM.48.7671
- CIPRIANO, M. T.; CARRE, M. B. (1989): Production et typologie des amphores sur la côte adriatique de l'Italie, *Amphores romaines et histoire économique: dix ans de recherche*, École Française de Rome 114, Rome, 67-104.
- DESY, P. (1989): *Les timbres amphoriques de l'Apulie républicaine. Documents pour une histoire économique et sociale*, BAR Int. Series 554, Oxford.
- DUARTE, N.; PERAL, C.; RIÑONES, A. (1992): Sondeo arqueológico en calle Beatas, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1990, v. 3, 394-404.

- EMPEREUR, J. Y.; HESNARD, A. (1987): Les amphores hellénistiques, *Céramiques hellénistiques et romaines II* (P. Leveque, J. P. Morel, eds.), Annales littéraires de l'Université de Besançon 331, Paris, 9-72.
- FERNÁNDEZ, L. E.; NAVARRO, I.; SUÁREZ, J.; SANTAMARÍA, J. A.; SOTO, A.; SÁNCHEZ, J. M. (1999): Memoria científica preliminar del sondeo arqueológico de urgencia efectuado en el solar nº 67 de calle Granada (Málaga, casco histórico), *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1994, v. 3, 325-335.
- GARCÍA, E.; ALMEIDA, R. R.; GONZÁLEZ, H. (2011): Los tipos anfóricos del Guadalquivir en el marco de los envases hispanos del siglo I a.C. Un universo heterogéneo entre la imitación y la estandarización, *Spal* 20, 185-283.
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2011.i20.12>
- GARCÍA, E. (1998): *La producción de ánforas en la Bahía de Cádiz en época romana (ss. II a. C. - IV d. C.)*, Écija.
- GALLI, L.; GREGORI, G. L. (1998): Regio I. Latium et Campania. Aletrium, *Supplementa Italica* 16, 13-90.
- GONZÁLEZ, H.; ALMEIDA, R. R.; GARCÍA, E. (2016): Ovoide 1 (Valle del Guadalquivir), *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo*, 08 julio, 2016. <http://amphorae.icac.cat/amphora/ovoid-1-guadalquivir-valley>.
- GOZALBES, E. (2001): El comercio y las relaciones de Malaca con el Norte de África en la antigüedad: una revisión, *Comercio y Comerciantes en la Historia Antigua de Málaga, (siglo VIII a.C.-año 711 d.C.)*, II Congreso de Historia Antigua de Málaga (F. Wulff, G. Cruz, C. Martínez, eds.), Málaga, 501-516.
- GRAN AYMERICH, J. M. J. (1991): *Málaga phénicienne et punique*, Paris.
- LAMBOGLIA, N. (1955): Sulla cronologia delle anfore romane di età repubblicana (II-I sec. a. C.), *Revista de Studi Liguri* 21, 241-270.
- LAMOUR, C.; MAYET, F. (1981). Glanes amphoriques: II.- Régions de Montpellier Sète Ensérune Le Cayla (Mailhac), *Etudes sur Pézenas et l'Hérault* 12, 3-18.
- LINDHAGEN, A. (2009): The transport amphoras Lamboglia 2 and Dressel 6A: a central Dalmatian origin? *Journal of Roman Archaeology* 22 (1), 83-108.
DOI: <https://doi.org/10.1017/S1047759400020602>
- LÓPEZ, J. L.; MORA, B. (2002): Malaka y las ciudades fenicias en el occidente mediterráneo, siglos VI a.C. - I d.C., *Mainake* 24, 181-205.
- LOUGHTON, M. E.; ALBERGHI, L. (2015): The Ancient Tripolitanian amphora: the evidence from France and the recent excavation at Toulouse 'caserne Niel', *Journal of Roman Pottery Studies* 16, 105-130.
- MANACORDA, D. (1988): Per uno studio dei centri produttori delle anfore brindisine, *La Puglia in età repubblicana* (C. Morangio, ed.), Galatina, 91-117.
- MANACORDA, D. (1994): Produzione agricola, produzione ceramica e proprietà della terra nella Calabria romana tra Repubblica e Impero, *Epigrafi a della Produzione e della Distribuzione*, École Française de Rome 193, Rome, 3-59.
- MANACORDA, D.; PALLECCHI, S. (2012): *Le fornaci romane di Giancola (Brindisi)*, Bari.
- MÁRQUEZ, J. C.; MOLINA, J. (2005): *Del Hiberus a Carthago Noua. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica greco-latina*, Colección Instrumenta 18, Barcelona.
- MARTÍN, J. A. (2013): La anexión de la colonia fenicia de Malaca a la órbita romana, *Antiquitas* 25, 127-136.
- MATEO, D. (2012): La importación de aceite tripolitano en Hispania Ulterior durante la época tardorrepública, *Estudiar el pasado: aspectos metodológicos de la investigación en Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media* (A. Castro, D. Gómez, G. González, K. Starczewska, J. Oller, A. Puy, R. Rieraand, N. Villagra, eds.), BAR Int. Ser. 2412, Oxford, 119-127.
- MATEO, D. (2015a): Producción anfórica en la costa malacitana desde la época púnica hasta el periodo julioclaudio, *Lucentum* 34, 183-206.
DOI: <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2015.34.07>
- MATEO, D. (2015b): *Caracterización de pastas cerámicas procedentes de ánforas púnicas y romanas*, Alicante. <http://hdl.handle.net/10045/46688>.
- MATEO, D. (2016a): *Comercio anfórico y relaciones mercantiles en Hispania Ulterior (ss. II a.C.-II d.C.)*, Barcelona.
- MATEO, D. (2016b): Tráfico portuario y comercio anfórico entre Malaca y la cuenca minera cordobesa en el periodo republicano, *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo: III Congreso Internacional de la SECAH-Ex Officina Hispana*, Tarragona, 10-13 de diciembre de 2014 (R. Járrega, P. Berni, eds.), Monografías Ex Officina Hispana III, Tarragona, 376-388.
- MATEO, D.; MOLINA, J. (2016): Archaeological quantification of pottery. Rims count adjusted with modulus of rupture (MR), *Archaeometry* 58, 333-346.
DOI: <https://doi.org/10.1111/arem.12171>
- MAYORGA, J. F.; ESCALANTE, M. M.; CISNEROS, M. I. (2005): Evolución urbana de la Málaga romana: desde sus inicios hasta el siglo III d.C., *Mainake* 27, 141-168.
- MAYORGA, J. F.; RAMBLA, J. A. (2006): La necrópolis romana de Beatas. Excavación en calle Madre de Dios, esquina calle Zorrilla (Málaga), *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2003, v. 3, 9-15.
- MOLINA, J. (1997): *La dinámica comercial romana entre Italia e Hispania Citerior*, Alicante.
- MOLINA, J. (2013): Commerce et marchés de vin italique dans le sud de l'Hispanie Citerieure (IIIe-Ier siècles av. notre ère), *Itinéraires des vins romains en Gaule, IIIe-Ier siècles avant J.-C. Confrontation de facies* (F. Olmer, ed.), Lattes, 195-212.
- MOLINA, J.; MATEO, D. (e.p.): The Roman amphorae Average Capacity (AC).
- MORA, B. (2001): La circulación monetaria en los territorios malacitanos durante la Antigüedad (siglos III a.C.-VII d.C.), *Comercio y Comerciantes en la Historia Antigua de Málaga, (siglo VIII a.C.-año 711 d.C.)*, II Congreso de Historia Antigua de Málaga (F. Wulff, G. Cruz, C. Martínez, eds.), Málaga, 419-455.

- MORA, B. (2005): Numismática y Arqueología en la Málaga antigua, *Mainake* 27, 227-250.
- MELCHOR, E. (1999): Contactos comerciales entre el Alto Guadalquivir, el valle Medio del Betis y la zona costera Malagueña durante el Alto Imperio, *Habis* 30, 253-269.
- MORAIS, R. (2016): Urceus (valle del Guadalquivir), *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo*, 10 julio, 2016. <http://amphorae.icac.cat/amphora/urceus-guadalquivir-valley>.
- NONNIS, D. (2001): Appunti sulle anfore adriatiche d'età repubblicana: aree di produzione e commercializzazione, *Antichità Alto Adriatiche* 46, 467-500.
- PALAZZO, P. (1989): Le anfore di Apiani (Brindisi), *Amphores romaines et histoire économique: dix ans de recherche*, École Française de Rome 114, Rome, 548-553.
- PALAZZO, P. (2013): *Le anfore di Apiani (Brindisi)*, Roma.
- PALAZZO, P.; SILVESTRINI, M. (2001): Apiani: anfore brindisine di produzione 'aniniana', *Daidalos* 3, 57-107.
- PANELLA, C. (1970): Anfore, *Studi miscellanei* 16, 102-156.
- PASCUAL, G.; RIBERA, A. (2002): Las ánforas tripolitanas antiguas en el contexto del Occidente Mediterráneo, *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens. Mélanges offerts à B. Liou* (L. Rivet, M. Sciallano, eds.), Montagnac, 303-317.
- PÉREZ-MALUMBRES, A. M. (2012): Contextos comerciales de la transición de la Malaka fenicia a la romana en los solares de calle Granada 57-61, *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas* (B. Mora, G. Cruz, eds.), Sevilla, 361-390.
- PÉREZ, J. M. (2001): Las imitaciones de ánforas grecoitalicas e itálicas en el sur de la Península Ibérica, *Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, Écija, 227-238.
- PONS, L. (2000): Nuevos sellos y grafitos hallados en la Mauretania Tingitana, *Antiquités Africaines* 30, 109-136. DOI: <https://doi.org/10.3406/antaf.2000.1322>
- RAMON, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*, Barcelona.
- RAMON, J. (2006): La proyección comercial mediterránea y atlántica de los centros fenicios malagueños en época arcaica, *Mainake* 28, 189-212.
- SÁEZ, A. M.; DÍAZ, J. J. (2007): La producción de ánforas de tipo griego y grecoitalico en Gadir y el área del Estrecho. Cuestiones tipológicas y de contenido, *Zephyrus* 70, 195-208. <http://revistas.usal.es/index.php/0514-7336/article/view/5578>.
- SCIARRA, B. (1972): Bolli anforari brindisini, *Studi Salentini* 27-28, 143-155.
- SERRANO, E. (2004): Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Málaga: balance y perspectivas, *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas (siglos II a. C.-VII d. C.)* (D. Bernal, L. Lagóstena, eds.), BAR Int. Ser. 1266, Oxford, 161-194.
- WULFF, F. (1996): Las fuentes literarias para la historia antigua de Málaga, *Historia Antigua de Málaga* (F. Wulff, G. Cruz, eds.), Málaga, 335-351.